

Análisis de Encuestas y Monitoreo de Audiencia

El estudio realizado sobre el uso de tecnologías en la enseñanza refleja una alta participación y compromiso por parte de los encuestados. De un total de 203 vistas, 114 personas comenzaron y completaron la encuesta, alcanzando una tasa de finalización del 100% sin abandonos. El tiempo promedio para completar el cuestionario fue de tres minutos, lo cual indica un diseño eficiente y accesible.

En cuanto al nivel de satisfacción con las estrategias de enseñanza actuales, el 59.46% de los encuestados se declararon satisfechos o muy satisfechos, mientras que el 27.93% se mantuvieron neutrales y un 12.61% manifestaron algún grado de insatisfacción. Estos datos sugieren una percepción generalmente positiva, aunque existe un sector que percibe oportunidades de mejora.

Respecto al uso de herramientas digitales, las más utilizadas son las aplicaciones móviles (75.45%), la inteligencia artificial (46.36%) y las plataformas de gestión de aprendizaje (46.36%). La realidad aumentada, en cambio, apenas es utilizada (3.64%), lo cual indica un área poco explorada. Solo un 0.91% declaró no utilizar ninguna herramienta digital.

Una gran mayoría (91.89%) considera que la implementación de nuevas tecnologías mejora el aprendizaje estudiantil, lo que demuestra una actitud positiva hacia la innovación tecnológica en el ámbito educativo. Sin embargo, también se identifican desafíos importantes: los más mencionados fueron los recursos limitados (46.85%), la falta de infraestructura tecnológica (36.04%) y la falta de capacitación (30.63%).

En cuanto al uso de aplicaciones móviles en las clases, el 59.46% afirmó utilizarlas siempre o frecuentemente, mientras que un 29.73% lo hace ocasionalmente. Solo un 10.81% dijo usarlas rara vez o nunca. Esto demuestra un uso regular, aunque con margen de expansión.

Al preguntar sobre el tipo de contenido más efectivo al emplear tecnologías como la inteligencia artificial o la realidad aumentada, el contenido interactivo fue el preferido (48.65%), seguido por simulaciones (28.83%). Los videos educativos (11.71%) y las evaluaciones en línea (10.81%) fueron menos valorados en comparación.

En cuanto a la formación recibida sobre el uso de nuevas tecnologías, se observa una deficiencia considerable. El 43.24% declaró haber recibido capacitación “casi nunca” o “nunca”, y solo un 18.92% dijo haberla recibido con frecuencia o siempre. Esto pone de manifiesto la necesidad urgente de programas de formación docente.

Respecto a las áreas que podrían beneficiarse más de la tecnología, destacan el acceso a recursos (58.56%), la evaluación (54.95%) y la colaboración (46.85%).

Esto refuerza la percepción de que la tecnología puede mejorar no solo el contenido, sino también los procesos educativos.

Por último, en relación con la accesibilidad de las tecnologías, el 72.97% las considera accesibles o muy accesibles. Solo un 5.4% opinó que son poco o nada accesibles, aunque un 21.62% se mantuvo neutral, lo que sugiere diferencias en el acceso dependiendo del contexto individual.

En resumen, los resultados revelan un alto interés y apertura hacia el uso de tecnologías en la enseñanza, así como una percepción positiva sobre su impacto en el aprendizaje. No obstante, persisten desafíos relacionados con la capacitación, los recursos disponibles y la infraestructura. Estos aspectos deben abordarse estratégicamente para aprovechar plenamente el potencial educativo de las nuevas tecnologías.